

ÍNDICE /

Pisos Alfombra

- 8 / 15 Historia de los pisos alfombra
- 16 / 21 De la fábrica a su casa

Centro Histórico, Guatemala

- 24 / 39 Los pisos en Guatemala
- 40 / 43 La Tradición en Guatemala
- 44 / 45 Pisos, un catálogo, un ícono
- 46 / 49 Pisos barrio a barrio
- 50 / 53 Palacio de Yurrita / **Jocotenango**
- 54 / 59 Bar Granada / **Jocotenango**
- 60 / 65 Casa Joung / **La Recolectión**
- 66 / 71 Casa Castillo / **San Sebastián**
- 72 / 75 Antigua Facultad / **San Sebastián**
- 76 / 79 Casa del Hielo / **La Merced**
- 80 / 83 Casa Arce / **La Merced**
- 84 / 87 Casa Pacheco / **La Merced**
- 88 / 91 Palacio Arzobispal / **Sagrario**
- 92 / 99 Casa Cervantes / **Sagrario**
- 100 / 103 Colegio Winbridge / **Santuario**
- 104 / 109 Instituto Alemán Guatemalteco
/ **San Juan de Dios**
- 110 / 115 Centro Cultural Universitario / **Paraninfo**
- 116 / 127 Casa de Mito / **Sagrario**
- 128 / 133 Casa Rodríguez / **Santo Domingo**
- 134 / 137 Casa Mendoza / **San Francisco**
- 138 / 141 Inmuebles varios / **Centroamérica**
- 142 / 143 Créditos



CENTRO HISTÓRICO, CIUDAD DE GUATEMALA

INTRODUCCIÓN

Todas las personas establecemos, por medio de la conformación del hábitat y cuanto nos rodea, una forma de llevar vida a nuestra existencia. El recogimiento de la intimidad del hogar se reviste de una peculiar atmósfera de tamaños, luces, texturas y colorido. Los materiales con los cuales nuestras viviendas se fabrican, se integran a la familiaridad de su convivencia y adquieren un valor del cual cuesta desprenderse, si por caso se diera la ocasión, porque se integran a la aceptación de sus convivientes, asumiendo una posición de predilección por sobre otra cualquier propuesta de cambio. Los aspectos de cómo de adecúan las personas a sus viviendas, muchas veces nos pasa desapercibido, se da por sentado la aceptación de tales habitáculos, sin entrar al detalle de su adaptación.

La arquitectura del Centro Histórico de Guatemala es un variado muestrario de expresiones “artísticas” personales mostradas en las respectivas fachadas, con el acompañamiento del uso de materiales propios del momento estilístico popular, que da paso a la conformación de un aglomerado núcleo urbano de vecindad, que gestaron las relaciones humanas con características muy particulares de convivencia social. Estos insumos hubieron de funcionar a manera de signo de identidad, logrando la homogeneidad deseable de imitar, específicamente en superficies, fuera en la textura, el colorido, en calidad o como en la parte decorativa, trasladada esta peculiaridad mayormente a los pisos, que brindaron el sesgo de pertenencia social y económica por la condición de sus diseños más que por la calidad de los mismos.

Viene al caso de este particular episodio, los pisos de cemento líquido (denominados aquellos ladrillos cuadrados de cemento con color, que cubren las superficies de las habitaciones de las casas, tanto populares como las de abolengo), a los que por su manera de producción se les considera productos artesanales, mellando la mentalidad de las personas en cuanto a su valoración. Cuando se observan estos pisos en las residencias que aún subsisten en la ciudad, nos conduce a un sentimiento nostálgico de aquellos tiempos, que hoy pueden convertirse en una actualidad de valores que mañana formen parte de los recuerdos de las siguientes generaciones, sin constituirse en visiones del pasado sino de un presente que nunca tenga fin.

El rescatar y mostrar los ejemplos significativos de artículos manufacturados que aún forman parte del habitáculo donde vivimos, trae un fresco aire al gusto por lo que insospechadamente pasa desapercibido en nuestro diario andar. Normalmente la vista se dirige al frente o hacia arriba, pocas veces hacia abajo, salvo reconocer que donde se apoyan es la alfombra que sirve para suavizar sus pasos. Sin duda alguna la sensibilidad de las personas se activa ante aquellos ejemplos de la creatividad humana. Dejémoslos conducir al interior de la fresca historia del Centro Histórico, guiados por el contenido del presente documento, renaciendo recuerdos pretéritos y dando vida a nuevas virtudes de una artesanía olvidada y hoy por hoy puesta a disposición de la justa valoración que alimente la fraternidad de los hogares.

HISTORIA DE LOS PISOS ALFOMBRA

Antecedentes

El diseño ha estado presente en los pavimentos desde muchos siglos atrás. Tan solo es observar los hermosos colores de los mosaicos que cubrían las paredes de las construcciones egipcias o mesopotámicas, y luego el delicado trabajo de los mosaicos romanos, para descubrir que desde siempre hemos tenido predilección por estancias magníficas con acabados de alta calidad, algunos de ellos inclusive, admirados y conservados hasta nuestros días.

El gusto por las baldosas incrustadas, erróneamente llamadas encáusticas, de cromatismo sobrio, fue predominante durante la Edad Media, sin embargo, la estética de las mismas fue determinante para el desarrollo de los predecesores de los pisos alfombra. La Santa Capilla en París, es un ejemplo clásico del trabajo, tanto medieval, como de restauración de piezas durante siglos posteriores, gracias al nuevo interés por el estilo ojival.

En principio, dichas piezas eran principalmente elaboradas con dos colores de arcilla, sin embargo también se lograban hasta seis colores en una misma pieza. Las piezas no se esmaltaban, por lo que su conservación presentaba algunos problemas. No es, sino hasta el siglo XVIII, que con el neogótico, se vuelve la mirada a los pavimentos de las construcciones religiosas y se popularizan los diseños de los nuevos templos de tal manera, que se vuelven la norma de elementos constructivos para palacetes, y cómo no, para las viviendas cuyos propietarios podían costear la producción de dichos pisos.



Minton Tiles

Los antecedentes de los pisos de cemento líquido los podemos rastrear hasta la fábrica de Thomas Minton, que en principio era una compañía que manufacturaba cerámica. La fábrica estaba ubicada en Stoke-upon-Trent en Inglaterra. Establecida en 1793, en principio ganó popularidad por la producción de vajillas, no es sino hasta que su hijo se asocia con Michael Hollins en 1845 cuando se diversifica y masifica la producción de pisos y azulejos. Su estrategia de mercadeo utilizó las exhibiciones comerciales a nivel mundial, por lo que pronto obtuvo aceptación en otros continentes. Sus pisos se popularizaron para templos, edificios públicos, palacios y casas.

El Capitolio en Washington y áreas de Central Park fueron cubiertas con la producción de la fábrica. Su prestigio creció y los propietarios tomaron medidas para que no solamente la calidad de su producto fuera la óptima, sino que asociaron a arquitectos y diseñadores renombrados, como Augustus Pugin, John Bell, Hiram Powers y Léon Arnoux, cuyos trabajos terminaron de impulsar la fama de sus diseños.

La expansión de las maquinarias y de las ideas de capital y producción de la Revolución Industrial, no tardaron en llegar al resto de Europa. Para nuestro estudio, haremos mención del caso de España, país que sin duda influenciará el uso del mosaico de gres e hidráulico (que es como le llaman al piso de cemento líquido) en toda Latinoamérica. Revisaremos dos casos, la producción de las casas Nolla (Valencia) y Escofet (Barcelona).





LA ELEGANCIA DEL PISO ALFOMBRA

PANTONE

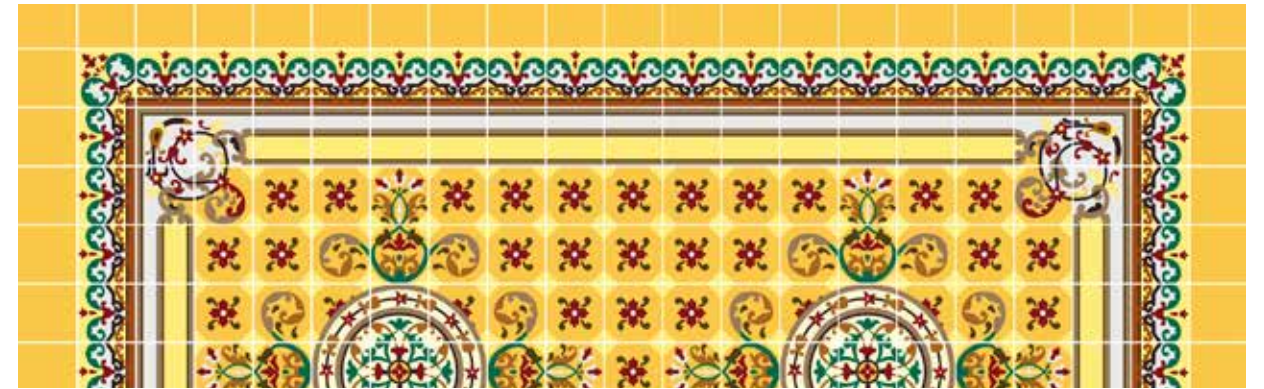
127c	470c
Cool gray 1c	7623c
142c	3298c
7504c	4485c
7573c	439c
7499c	569c
Cool gray 1c	174c
127c	470c
7502c	409c
137c	439c
7499c	7474c
Warm gray 2c	7623c
3245c	343c
143c	4625c
154c	Black c

Comercio
/ Centroamérica

Residencia particular
/ San Francisco

Casa Castillo
/ San Sebastián

Comercio / Centroamérica



Residencia particular / San Francisco



Casa Castillo / San Sebastián



LA TRADICIÓN EN GUATEMALA

En Guatemala existieron durante el siglo XX una incontable cantidad de fábricas de piso, tanto en la Ciudad de Guatemala, como en los departamentos. Podemos destacar entre ellas: La Estrella, Los Tres Reyes, El Águila, El Cóndor, San Cristóbal, Roosevelt y San Juan.

Fábrica La Estrella

Establecida por Vicente y Eduardo Zepeda, inició trabajos en 1923. El surgimiento de empresas del sector de la construcción (materiales de construcción y constructoras) fue una consecuencia lógica dada la necesidad reconstructiva posterior a los terremotos de Navidad y de Reyes (1917/1918). La fábrica se ubicó en el callejón del Rey (actual barrio de Jocotenango). La fábrica destacó por la calidad de su producción, razón por la cual, muchas de las grandes obras de la época cuentan con pisos de su factura, el Club Americano y el Paraninfo Universitario solo para mencionar algunos. Desde un principio los propietarios se esmeraron porque su recurso humano y equipo fueran de primera línea, por lo que se contrató como jefe técnico a Napoleón Portillo, quién al iniciar labores contaba ya con 20 años de experiencia. Por otro lado, las dos prensas hidráulicas fueron importadas de Alemania con capacidad de 100 mil kilos de presión. El producto estrella era la elaboración de ladrillos de cemento líquido para pisos y zócalos, sin embargo también se producían pilas y fuentes. La fábrica recibió numerosos premios por la calidad de su trabajo.

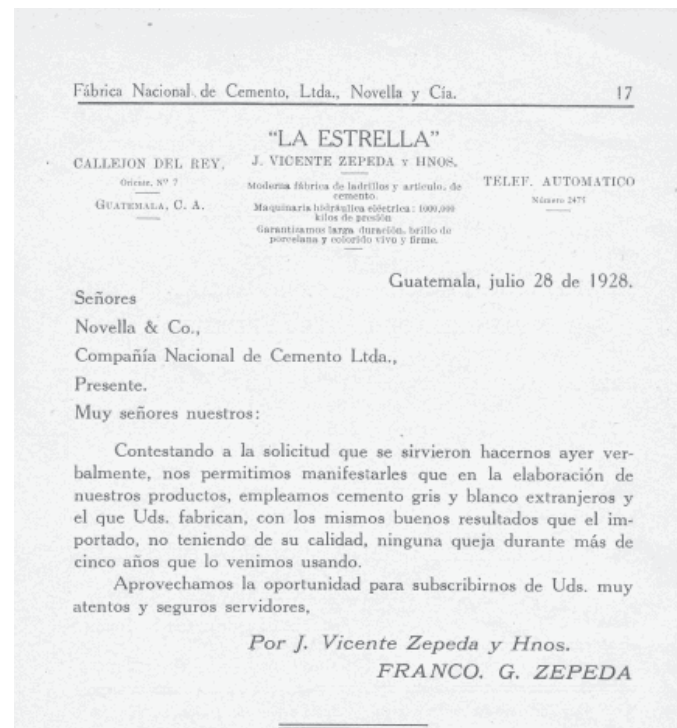
Centro Cultural Universitario



Museo Nacional de Historia



Centro Cultural Universitario



“Era muy alegre todo ese tiempo que yo viví dentro de lo que es mi trabajo, porque yo recuerdo que allí en El Águila, a la hora del almuerzo nos echábamos la famosa “chamusca”, nos tomábamos fotos, y como le digo, fue un tiempo muy maravilloso”

Moisés Méndez



Fábrica Maselli

Fundada por inmigrantes italianos, destacó desde principios del siglo XX, como el sitio idóneo y proveedor de los moldes de metal para los diferentes diseños de pisos que se elaboraban para la producción de pisos de cemento líquido. Sus oficinas centrales se ubicaron en las cercanías de la Plaza Barrios, mientras que su planta de producción estaba en el kilómetro 11 de la entonces Carretera Roosevelt. Los Maselli se dedicaron no solamente a la producción de los moldes, sino a numerosas actividades relacionadas con la producción metalúrgica. Cuando la producción de pisos de cemento líquido entró en fase de decadencia, era usual para quienes aún se dedicaban a esta labor, acudir a la planta para que los moldes ya producidos fueran corregidos y pudieran seguir utilizándose.

Una vida dedicada a la producción de pisos

Moisés Méndez, nació en la Ciudad de Guatemala en 1947 y se ha dedicado a trabajar pisos desde los doce años. Inició como ayudante en una fábrica pequeña de pisos, en ella los diseños eran simples y los pisos amarillos y rojos (muy populares en Guatemala) eran la norma. Don Moisés fue ayudante durante 4 años para luego ascender a operario. Aprendió con la práctica a cuartear el gas y el aceite de linaza (que sirven para que no se adhiera el piso a los moldes), a terciar el secante y a realizar de manera básica los pisos que hoy adornan cientos de casas guatemaltecas. Su experiencia lo llevó a Pisos El Águila y a Los Tres Reyes. Después de aprender entre la camaradería de los operarios y los diferentes procesos, según la envergadura de las industrias en las que laboró, decidió independizarse e inició trabajos con una pequeña prensa que adquirió hace un par de décadas, y desde entonces realiza no solamente pisos de cemento líquido, sino que además es solicitado para producir la nomenclatura para calles, por lo que su trabajo es de relevancia a nivel nacional.



PALACIO DE YURRITA

La vivienda más destacada al sur de Jocotenango era la casa de Felipe Yurrita, español casado con la guatemalteca Francisca Maury. Construida según el gusto del patrocinador, se inauguró en 1910, como aparece en la fachada, que ostenta los símbolos del origen de la familia: plantas de café. Fue una casa muy publicitada en su momento, pues apareció en el Libro Azul de 1915, una publicación gubernamental para promover las inversiones extranjeras en Guatemala. Entre los colaboradores de Yurrita, parecen haber estado los también españoles Domingo Goicolea y Justo de Gandarías. Las fachadas exteriores presentan una decoración historicista, con ladrillos vistos, pilas-tras y ventanas decoradas con frontones que intercalan los símbolos heráldicos del reino de Castilla. En el interior, el corredor principal es modernista, con murales de hermosas mujeres con cabello y ropajes ondulantes (alegorías de Euterpe, Pintura, Flora, Mujer con Cofre), decoración fitomórfica en pisos, techos y balaustradas. También es modernista el comedor, con los retratos de los hijos del matrimonio Yurrita Maury en relieve. En cambio, el salón principal es historicista, con murales de gusto rococó. La decoración de las habitaciones se alterna entre el historicismo y el modernismo. De Justo de Gandarías fueron los murales de los dinteles del corredor principal, que representan a Cristóbal Colón con Isabel La Católica, el 12 de octubre de 1492 y el tercero, con las carabelas de Colón,

se ha perdido. También fueron de este artista las tallas de la fuente en el patio principal. El muro del comedor cuenta con relieves modernistas de niños jugando y un relieve del quetzal en pleno vuelo, así como de Cristóbal Colón y Pedro de Alvarado. Para el rostro de Alvarado, se usó como modelo al propio Felipe Yurrita¹. La casa sufrió algunos daños con los terremotos de 1917 y 1918², pero se restauró rápidamente. En 1919 se le construyó un segundo nivel, sobre el comedor. Allí se colocó también una inscripción y se edificó una habitación sobre el ingreso principal, con balcón hacia la calle. Con la ampliación de la ciudad hacia el sur, la familia Yurrita ordenó la construcción de Villa Carmen, en la actual zona 4, a donde se trasladaron en 1928, con lo que la casa de Jocotenango se convirtió en hotel durante un breve tiempo. Después, volvió a ser de uso residencial y, hacia 1986 la propiedad pasó a una funeraria, que techó el patio con vigas de metal. En 1989, lo adquirió el Tribunal Supremo Electoral. Para ampliar las oficinas, se demolió el patio de servicio, cocina, pilas, estacionamiento y habitaciones de servicio y, en su lugar, se levantó un edificio funcionalista de cuatro niveles.

1. Chajón, Anibal: Palacios para Dios y los hombres, las construcciones de Felipe Yurrita. Boletín La Tradición Popular, No. 155. Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2005, páginas 1-16.
2. Diario de Centro América, 14 de octubre de 1918, página 3.



PANTONE		CMYK (porcentajes)			
	400c	6	7	13	16
	466c	8	23	52	15
	639c	99	1	5	5
	7533c	37	53	68	83
	Warm gray 1c	3	3	6	7
	149c	0	27	58	0
	Warm gray 6c	14	19	21	39
	Warm gray 10c	50	50	54	17
	343c	86	0	53	0
	4625c	44	74	81	58
	Black c	0	0	0	100
	7499c	1	2	24	11
	1355c	88	92	100	33
	7573c	59	0	69	75
	7593c	28	79	90	76
	Black c	0	0	0	100

